

## **Estimaciones de segunda generación del PIB de la Europa Latina: España, Francia, Italia y Portugal (1950-2013).**

Jordi Maluquer de Motes i Bernet  
Universitat Autònoma de Barcelona

### **RESUMEN**

Los cambios conceptuales y metodológicos en los sistemas empleados para la construcción de la Contabilidad Nacional de todos los países, especialmente a causa de la implantación en la UE del SEC 95, así como la revisión y corrección de los datos de población más actuales obligan a introducir modificaciones muy sustanciales en las series históricas de Cuentas Nacionales por medio de la técnica de la retropolación. La realización de los nuevos cálculos, que pueden ser calificados de auténticas estimaciones de segunda generación, ofrece para España, Francia, Italia y Portugal resultados muy interesantes. Las tasas de crecimiento acumulativo anual para el conjunto del período son muy semejantes entre sí, aunque identifican a la economía española como la que más creció, tanto en la producción de bienes y servicios como en la dimensión demográfica y también en PIB por habitante.

### **ABSTRACT**

The concept and methodology changes in the systems used to produce the national accounts of all countries, particularly the implementation of SEC 95 in the UE and the revision and correction of the most up to date population data, make it compulsory to introduce substantial modifications in the time series of the national accounts by means of retropolation. The production of these new calculations, which might be qualified as truly second generation estimates, provides very interesting results for Spain, France, Italy and Portugal. The resulting cumulative annual growth rates for the whole period are very similar, though they do point to Spain as the economy which grew the most, both in terms of goods and services production and demographic dimension, as well as its per capita GDP.

## **Estimaciones de segunda generación del PIB de la Europa Latina: España, Francia, Italia y Portugal (1950-2013).**

Jordi Maluquer de Motes i Bernet  
Universitat Autònoma de Barcelona

Los componentes fundamentales de la Contabilidad Nacional han ido modificando su delimitación a lo largo del tiempo, de forma que el Producto Interior Bruto (PIB), su concepto central, tiene actualmente un contenido distinto al de cincuenta o sesenta años atrás y bastante más amplio. En consecuencia, la revisión del PIB en los últimos años, como también la de los demás grandes agregados contables, a partir de la aplicación de nuevos métodos con mayor cobertura de la realidad económica, proporcionan cifras nuevas, más elevadas y mucho más consistentes tanto para España como para todos los demás países europeos. Los cambios conceptuales y metodológicos en los sistemas empleados para la construcción de la Contabilidad Nacional de todos los países del mundo sin excepción, así como la revisión y corrección de los datos de población de la dos últimas décadas, una vez que se dispone de los nuevos censos, obligan a introducir modificaciones muy sustanciales en las series históricas de Cuentas Nacionales de la segunda mitad del siglo XX y de la parte ya transcurrida del siglo XXI.

La realización de estos cálculos, que pueden ser calificados de auténticas estimaciones de segunda generación<sup>1</sup>, ofrece la posibilidad de proceder a nuevos análisis de mayor fiabilidad que los efectuados con los datos anteriormente disponibles. Sin embargo, no todos los países del mundo han llegado a adoptar plenamente los nuevos métodos contables. Desde este punto de vista, la sujeción de los organismos públicos de estadística de los países miembros de la Unión Europea a un mismo proceso de aplicación de los sistemas de cuentas, con una metodología idéntica y empleando un calendario único, bajo el control de Eurostat, constituye una garantía de homogeneidad y asegura un muy elevado grado de comparabilidad entre las informaciones de las distintas economías nacionales.

La labor de los institutos públicos de estadística y de los investigadores independientes se ha ido reorientando a construir series largas a partir de los nuevos conceptos y de los nuevos métodos. Las series de datos que se han elaborado en los últimos años, una vez sometidas a un tratamiento idéntico con el fin de limar las discrepancias y asegurar su homogeneidad, permiten valorar las respectivas trayectorias históricas de sus economías con mayor precisión y mejorar sustancialmente los ejercicios comparativos de carácter internacional. Para avanzar en la investigación por este camino, se ha elegido aquí el marco geográfico formado por la Europa Latina, en el sudoeste del continente.

---

<sup>1</sup> Tomo esta expresiva fórmula de Fenoaltea (2005), aunque este autor la empleó de forma algo distinta a como se hace en este trabajo. De hecho, también las series anteriores a 1950 deben ser revisadas y sus guarismos incrementados a consecuencia de la modificación de los conceptos básicos de la Contabilidad nacional, tal como han efectuado para España, desde 1850, Maluquer (2009a y 2009b) y para Italia, a partir de 1861, Baffigi (2011).

Este trabajo presenta series homogéneas y actualizadas de PIB, población y PIB por habitante de España, Francia, Italia y Portugal<sup>2</sup>, con inicio en 1950 y cobertura hasta 2013, a partir de la elaboración de nuevas estimaciones de acuerdo con los métodos acordados por Naciones Unidas y Eurostat según la metodología SNA 93 o su adaptación europea SEC 95. El ejercicio realizado permite, desde ahora mismo, efectuar comparaciones de los niveles relativos de los cuatro países y de su trayectoria histórica durante más de sesenta años con bases más consistentes que las que se han estado empleando hasta la actualidad. La construcción de estas nuevas series permitirá, en un futuro no demasiado lejano, emplearlas como punto de partida de la labor de adaptación de los cálculos retrospectivos derivados de las cifras que se obtengan mediante la aplicación del sistema contable SEC 2010 que ha empezado a ser operativo en septiembre de 2014.

### ***La larga marcha hacia la convergencia de la Contabilidad Nacional***

La historia de las Cuentas Nacionales es relativamente moderna en la economía mundial. Desde mediados del siglo XX, prácticamente todos los países de Europa Occidental y del mundo desarrollado disponen de cálculos de las Cuentas Nacionales realizados por los institutos estadísticos oficiales con arreglo a métodos que tendieron progresivamente a ser más próximos entre sí gracias a la puesta a punto de sistemas de cuentas normalizados y con recurso a criterios nacionales de contabilización parecidos. Los primeros sistemas de cuentas normalizados fueron los que dieron a conocer la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE, posteriormente OCDE) en 1950 y 1952 y la Organización de Naciones Unidas en 1953. Esto supuso una verdadera ruptura con los anteriores intentos, efectuados de forma independiente por organismos públicos, economistas e historiadores, en la medida en que se fijaron criterios bien definidos y se hizo posible proceder a comparaciones entre países, abordar la problemática del atraso económico y de la convergencia real y construir, por agregación, contabilidades plurinacionales de forma que, por primera vez, se pudo disponer de cómputos del PIB a escala de los distintos continentes y del mundo entero. En este sentido, la década de 1950 a 1960 constituye en España, pero también en la mayor parte del mundo desarrollado, el momento de tránsito desde el caos al cosmos<sup>3</sup> en lo que atiene a la cuantificación de la actividad económica de los distintos países.

Por ese camino, se empezó a abordar el conjunto de los problemas que plantea el desarrollo económico moderno a partir de bases cuantitativas sólidas. Sin embargo, durante varias décadas, la realización de las cuentas respondió a una demanda de información de carácter exclusivamente nacional, de modo que se mantuvieron importantes divergencias en los criterios de recogida y clasificación de la información primaria. Cada instituto estadístico construía los datos cuantitativos y elaboraba un cuadro contable de acuerdo con la masa de informaciones específica de cada país, distinta a las de los demás. Por ese motivo, los datos que se construyeron en la fase de

---

<sup>2</sup> Un precedente de este ejercicio corresponde al trabajo de Bardini, Carreras y Lains (1995) puesto que presentaron conjuntamente las cifras históricas del PIB de Italia, España y Portugal, aunque en este caso no se incluyó a Francia y tampoco se operó con series homogéneas. Las estimaciones de cada país partían de la metodología derivada del precedente sistema SEC 70. Los autores compararon el PIB real de los tres países por medio de números índices con base en 1911.

<sup>3</sup> Esta expresión fue utilizada por Manuel de Torres, al poner en marcha el proceso que condujo a las primeras Cuentas Nacionales de España (Maluquer, 2009a).

implantación de las Cuentas Nacionales oficiales, en las décadas de 1950 y 1960, deben ser valorados con cautela puesto que la homogeneidad y la comparabilidad entre las distintas economías no son completas.

A partir de la década de 1970, la práctica totalidad de los países de Europa Occidental adaptó sus cálculos al sistema europeo de cuentas económicas integradas SEC 70 ajustado al nuevo sistema de cuentas de Naciones Unidas SNA 68. Algunos cambios suponían una importante ampliación del alcance de los agregados contables nacionales sobre la economía real, especialmente con la cobertura del sector financiero y, más aún, de las producciones de no mercado. Además se dispuso de nueva información estadística complementaria para proceder a una corrección importante que consiste en convertir las nuevas cifras del PIB en unidades más explicativas mediante las paridades de poder adquisitivo<sup>4</sup>.

Con ello comenzó la larga marcha de los sistemas contables hacia la convergencia internacional. A partir de las cuentas elaboradas en las décadas de 1970 y 1980, se pudo emprender una labor de construcción de series largas de forma retrospectiva sobre períodos de tiempo muy prolongados por parte de los historiadores económicos. Los resultados de esta amplia labor fueron promovidos y compilados de un modo exhaustivo por Maddison<sup>5</sup>. Sin embargo, las informaciones contenidas en las estimaciones de cada país mantenían todavía diferencias muy considerables entre sí por la diversidad de los sistemas conceptuales, de las fuentes disponibles y de los métodos de cálculo, así como por la diferencias en la identificación y en la definición de los diversos sectores de la producción.

Dentro de cada país, tampoco faltaban dificultades importantes. La realidad económica sufre continuas transformaciones que el sistema estadístico no puede prever con antelación ni captar satisfactoriamente. De un lado, surgen actividades productivas nuevas y decaen, o desaparecen, otras que vienen de antiguo. Por otro lado, las variaciones de los precios modifican las bases a partir de las cuales se obtienen los coeficientes de ponderación de las diversas producciones de bienes y servicios para componer los distintos agregados. Una base fija que se mantuviera por un período muy prolongado terminaría por deformar seriamente los resultados a causa de las fuertes variaciones de los precios relativos a lo largo del tiempo. Los instrumentos de medición y estimación estadística, por tal motivo, deben modificarse inevitablemente a posteriori. Las adaptaciones de las Cuentas Nacionales se realizan a través de los cambios de base contable en cuanto a fuentes de información, métodos de cálculo y coeficientes de agregación.

Surgen problemas graves, todavía, de la diversidad de formas de abordar las consecuencias de los cambios de base en cada uno de los sistemas contables cuando se trata de construir series largas de los diversos agregados. Una base de las Cuentas Nacionales es una elección de sistema conceptual, métodos y fuentes estadísticas para

---

<sup>4</sup> Los primeros cálculos para los países miembros de la Unión Europea que emplearon este recurso fueron los relativos a 1970 contruidos por Eurostat (1974), que se repitieron para 1975, 1980, 1985, 1990 y años posteriores. Este mismo organismo comenzó a ofrecer, además, series históricas con el año 1970 como punto de arranque (Eurostat, 1992). La Comisión Económica para Europa de las UN inició en 1985 su serie para el conjunto de Europa con referencia al año 1980. La OCDE emprendió asimismo la construcción de series históricas con fecha de partida en e el año 1960.

<sup>5</sup> Maddison (2001 y 2003).

un año determinado que se mantiene por un período de tiempo hasta que se produce un cambio de base en una fecha posterior. El desarrollo de nuevas actividades productivas, la creación y consolidación de nuevas fuentes estadísticas y los contrastes entre los precios relativos, además, obligan a proceder a cambios de base relativamente frecuentes. Por ejemplo, en España la series oficiales de la Contabilidad Nacional han empleado bases distintas con referencia a 1958, 1964, 1970, 1980, 1985/1986, 1995, 2000, 2008 y 2010 y en Francia con relación a 1952, 1956, 1959, 1962, 1971, 1980, 1995, 2000, 2005 y 2010. Durante toda la etapa de vigencia de una misma base las series de cuentas son homogéneas, pero cada cambio de base supone regularmente una ampliación del alcance de las fuentes y un nivel superior de cobertura sobre las bases precedentes, por lo que implica una ruptura de la homogeneidad con los datos anteriores<sup>6</sup>. De esto se deduce con toda claridad, que el tramo precedente al cambio queda inmediatamente obsoleto.

Los cambios de base afectan de un modo muy profundo a las series históricas de los agregados de la Contabilidad Nacional. La elaboración de series largas no puede efectuarse manteniendo los valores de las series cuya base se abandona en los cambios que se van realizando: se hace necesario revisar retrospectivamente todos los valores de cada una de ellas. Cada nueva base contable obliga a revisar los valores construidos con referencia a la anterior y a modificar sus registros, regularmente al alza, si se pretende salvar la ruptura de homogeneidad de la serie completa. Sin embargo, algunos investigadores han actuado de forma contraria, conservando el valor de la primera base contable y las sucesivas, cuya defectividad justamente había provocado los cambios. De ese modo se procede a una elevación arbitraria de la tasa de crecimiento en todo el período a raíz de cada cambio de base. Esta errónea forma de actuar provoca una anomalía inaceptable: cada cambio de base implicaría elevar la tasa de crecimiento de los valores de la entera serie precedente. Este método compromete seriamente los resultados de los cálculos realizados por muchos de los historiadores económicos que se han aplicado a la tarea de construir series retrospectivas<sup>7</sup>.

Frente a esa fórmula incorrecta de construcción de series históricas del pasado, consistente en enlazar directamente tramos construidos con arreglo a bases distintas, se debe proceder a calcular otra vez las cuentas antiguas de acuerdo con los conceptos, métodos y componentes de la nueva base, incluyendo aquellos espacios de la actividad económica que el sistema antiguo desconocía, en forma y manera que resulte básicamente inalterada la tasa de crecimiento de los agregados concernidos. En la imposibilidad de disponer de información estadística suficiente para cubrir retrospectivamente las lagunas detectadas, el método empleado es el de la retropolación de las cuentas nacionales y debe descartarse por errónea la fórmula de la interpolación.

### ***Estimaciones de segunda generación***

La actualización de los sistemas de cuentas nacionales, con la inclusión de la economía sumergida y de la producción final para uso propio, que dispuso el nuevo sistema SNA

---

<sup>6</sup> Prados (2005: 120).

<sup>7</sup> La explicación de este error es sencilla: cada cambio de base, que tiene fechas distintas en cada país, obligaría a recomponer todos los cálculos para el conjunto de la economía mundial en una continua y poco menos que frenética revisión. Frente a ese reto, difícilmente asumible para los investigadores, se opta por la comodidad de dar por bueno lo que es manifiestamente equivocado pero estable.

93 y la adaptación europea del mismo SEC 95, dejó obsoletos años atrás los cálculos sobre la creación de riqueza realizados hasta entonces que habían sido recogidos en la obra monumental de Maddison. El nuevo sistema comportaba en Europa, además, una circunstancia singular: la adaptación se llevó a cabo, por primera vez, de forma armonizada y simultánea por todos los Estados miembros de la Unión Europea en aplicación del Reglamento del Consejo de las CEE nº 2223/96 de 25 de junio de 1996<sup>8</sup>. Por otra parte, la realización de nuevos censos de población, ya en los últimos años del siglo XX y primeros del XXI, ha permitido corregir las series de población anual que se estaban utilizando para calcular el PIB por habitante. El censo más reciente fue realizado en 2011 en los cuatro países, de acuerdo con el establecimiento de esa fecha como año de referencia por Eurostat<sup>9</sup>. Como que en el período de 2000-2007 la acogida de inmigrantes fue muy intensa, sobre todo en España e Italia, los datos de población total de la primera década del siglo XXI han registrado variaciones muy importantes al alza, seguidas de emigración neta y caídas de efectivos en los años transcurridos de la segunda década de la misma centuria.

Los nuevos conceptos del SNA 93 y del SEC 95 introdujeron cambios de gran calado. Suponían especialmente la ampliación de la Formación Bruta de Capital Fijo, la extensión del campo de las instituciones sin fines de lucro y la asignación del SIFIM (servicio de intermediación financiera indirectamente medido), además de la revisión y consolidación de la economía sumergida y del fraude. Así, por ejemplo, en su versión precedente el sistema europeo de contabilidad clasificaba el software como consumo intermedio, mientras que el SEC 95 lo clasifica como inversión y, por tanto, se contabiliza directamente en el PIB. Esta y otras modificaciones provocaron variaciones al alza de los principales agregados en todos los países pero en proporciones muy distintas. El incremento del PIB de España del año 1995, de un 4,4 por ciento, fue el mayor de todos los países miembros de la UE 15<sup>10</sup>.

La estimación del nivel del PIB está sujeta a numerosas convenciones contables que afectan, por ejemplo, a la economía sumergida y a los productos de la actividad doméstica. Por estos motivos, la medida de las variaciones interanuales del PIB, a través de la tasa de crecimiento, es mucho más fiable que el nivel del mismo siempre que todas esas convenciones contables se mantengan de forma inalterada. Cada cambio de base exige proceder a la retropolación u operación consistente en prolongar la nueva base hacia el pasado, aplicando posteriormente los ajustes necesarios para asegurar las igualdades contables imprescindibles. Estas modificaciones de las series históricas son las que dan lugar a las estimaciones de segunda generación, que proporcionan materiales para proceder a nuevos ejercicios comparativos.

La evolución del PIB en valores corrientes no es una información suficiente para conocer su crecimiento. Para ello es necesario medir la evolución en volumen, con el fin de aislar el impacto de las modificaciones de los precios y obtener la variación pura del agregado. Una innovación muy importante en la elaboración de las Cuentas Nacionales, no solo en las anuales sino también en las trimestrales, corresponde a la cuantificación de los agregados contables en términos reales tomando como referencia el año precedente, de tal manera que los precios resultan actualizados en cada ejercicio. Esto

---

<sup>8</sup> INE (1999).

<sup>9</sup> Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo nº 763/2008 del 9 de julio de 2008 concerniente a los censos de población y de viviendas.

<sup>10</sup> Maluquer (2009b: 8).

supone el abandono de la medición a partir de un año base fijo que se aplicaba hasta entonces y, por tanto, la adopción de una base móvil. De ese modo, el crecimiento de cada año, o trimestre, se encadena con los períodos anteriores formando una serie de medidas de volumen encadenadas.

En España, la CNE base 2000 incorporó el nuevo modo de presentar las series temporales y en Francia se aplicó desde la base 1995. En Italia el sistema de base fija se mantuvo hasta 2004, al ser sustituido por los índices en cadena. Para entonces, la nueva metodología había sido ya implantada en Estados Unidos, Canadá, Australia y Japón, lo que mejoraba la comparabilidad de los resultados de las economías avanzadas. El sistema de publicación de las cuentas anuales en volumen encadenadas consiste en encadenar cada año la evolución calculada en volumen a los precios del año precedente a partir de los valores del año base. La innovación de construir los cuadros contables a los precios del año precedente fue introducida con carácter obligatorio por Eurostat mediante el Reglamento nº 1392/2007 del Parlamento Europeo y del Consejo aprobado el 13 de noviembre de 2007.

Las series de datos que se utilizan en este ejercicio tienen las características comunes que corresponden a las estimaciones de segunda generación, aunque cada una de ellas ha sido obtenida por una vía distinta. Las series básicas de la Contabilidad Nacional de España fueron elaboradas pocos años atrás<sup>11</sup> y han sido actualizadas hasta 2013 posteriormente tomando 2010 como año de referencia para obtener los valores en volumen encadenados<sup>12</sup>. Las series demográficas han sido corregidas desde 1991 hasta 2013, gracias a los datos del Censo de población de España de 2011 y a las nuevas informaciones disponibles sobre los movimientos migratorios<sup>13</sup>. Las cifras posteriores a ese último censo, para los años 2012 y 2013 se han obtenido de las proyecciones del INE.

Los datos relativos al PIB de Francia cubren desde 1949 hasta 2013 y han sido calculados por el INSEE, como también la serie de población anual. Esta última, entre 1982 y 2014, corresponde al conjunto de la población francesa salvo Mayotte. El tramo de 1950 a 1981 en la serie original cubre solamente la Francia metropolitana por lo que he procedido a estimar la población total bajo el supuesto de que ha variado cada año de idéntica forma que el conjunto metropolitano. Con el mismo criterio que en los datos españoles, he calculado la población media de cada año o, lo que viene a ser lo mismo, a 1 de julio en vez de la fecha de 1 de enero que corresponde a la serie oficial del INSEE.

Para Italia, Baffigi<sup>14</sup> ofrece nuevas series del PIB a precios corrientes y en valores encadenados con referencia al año 2005, que he transformado a la referencia del año 2010 con empleo de su propio índice de precios. Además, Baffigi proporciona series de población a 1 de enero, que he transformado a 1 de julio con el fin de hacerlas homogéneas con las de los restantes países incluidos en el ejercicio. He prolongado sus datos hasta 2013 con los registros del ISTAT y de Eurostat con base en el SEC 95.

---

<sup>11</sup> Maluquer (2009a y 2009b).

<sup>12</sup> Maluquer (2014a).

<sup>13</sup> Maluquer (2014b).

<sup>14</sup> Baffigi (2011).

Las cifras relativas al PIB de Portugal proceden de Pinheiro<sup>15</sup> y han sido enlazadas con las que publica Eurostat y el INE portugués, siempre sobre la base del SEC 95 y con 2010 como año de referencia. Los ejercicios de 1950 a 1952, que Pinheiro no incluye, han sido calculados a partir de las cifras ofrecidas por Valério<sup>16</sup> con atención a las tasas de variación interanual de Batista y colaboradores<sup>17</sup> y los precios de esas mismas anualidades de Valério<sup>18</sup> y Lains<sup>19</sup>. Se expresan en valores encadenados con referencia a 2010 empleando el índice de precios deducido de los cuadros que suministra Pinheiro hasta 1995 y del que emplea el INE portugués para el período posterior hasta 2013. La serie de población de Portugal entre 1950 y 2007 es de Amaral<sup>20</sup>, prolongada desde 2001 con la que ofrecen Carrilho y Patrício<sup>21</sup> y con los datos de Eurostat para los últimos años hasta 2013.

Las series de los cuatro países han sido construidas mediante la técnica de la retroprolación, evitando el método de interpolación directa entre bases contables distintas. Todas las series se expresan en euros a partir de 1999. Para los años anteriores al acceso a la nueva moneda, las cifras en valores corrientes se expresan en moneda nacional, aunque convertida en euros a partir de las paridades definitivas e irrevocables que quedaron establecidas para la peseta española (166,386), el franco francés (6,55957), la lira italiana (1.936,27) y el escudo portugués (200,482) por el Consejo de la Unión Europea en el Reglamento nº 2866/98 aprobado el 31 de diciembre de 1998. De ese modo se pueden realizar comparaciones para un mismo país a lo largo del tiempo y se mantiene inalterada la evolución histórica. Por el contrario, esas cifras no pueden ser objeto de adición para construir valores totales para la Europa Latina ni se pueden realizar comparaciones entre los países.

Se emplea, así, una unidad monetaria inexistente, que Eurostat designa como “euro fijo” y recomienda como criterio de conversión de las series estadísticas retrospectivas en el marco de los procedimientos asociados a la implantación de la moneda única. Es muy importante, por tanto, advertir que los valores expresados en euros corrientes antes de 1999 nada tienen que ver con el ecu, la unidad monetaria de la UE en aquellos años – construida como cesta ponderada de cada una de las monedas de los países miembros a partir de los respectivos tipos de cambio-. Hace falta insistir en que los valores del PIB que se expresan en el “euro fijo” hasta 1998 no son comparables entre sí puesto que esta unidad constituye tan solo una expresión común en equivalencia a cada una de las monedas nacionales. Por el contrario, las series del PIB real construidas en valores encadenados con referencia al año 2010 son completamente homogéneas y comparables, puesto que todas ellas han sido obtenidas con recurso al índice de precios o deflactor específico de cada uno de los cuatro países.

En Apéndice se reúnen los cuatro cuadros estadísticos que corresponden a cada uno de los países considerados. La primera columna de datos de cada una de las tablas presenta los valores anuales del PIB en euros corrientes por equivalencia con el tipo de cambio fijo establecido en 1998, como se acaba de explicar. La segunda columna recoge los

---

<sup>15</sup> Pinheiro (1997).

<sup>16</sup> Valério (2001: 543).

<sup>17</sup> Batista, Martins, Pinheiro y Reis (1997).

<sup>18</sup> Valério (2001).

<sup>19</sup> Lains (2003).

<sup>20</sup> Amaral (2009).

<sup>21</sup> Carrilho y Patrício (2010).

índices de precios que forman el deflactor implícito del PIB de cada país. La tercera transforma los registros corrientes del PIB en valores en cadena con referencia al año 2010. Esos sí son datos susceptibles de adición o de comparación entre los diferentes países. La cuarta columna reúne los datos de población anual a mitad de año. La quinta, en fin, ofrece el PIB real anual por habitante a partir de las cifras contenidas en las columnas tercera y cuarta.

### ***Tamaño y evolución de la Europa Latina***

Los cuatro países que se consideran en este ejercicio integran la Europa Latina y constituyen una parte muy mayoritaria de la misma. Con datos de los años 2000 y 2010, su población total asciende a 167,8 y 180,9 millones de habitantes. Forman, asimismo, una parte muy importante del conjunto de la UE tal como se encuentra configurada en la actualidad, esto es de veintiocho países miembros, puesto que alcanzan una participación del 34,5 por ciento y del 35,9 por ciento respectivamente en esos años.

Una definición más completa de la Europa Latina debería incluir los Estados independientes de Luxemburgo, Malta, Andorra, Mónaco, San Marino y la colonia de Gibraltar, así como las regiones latinas de otros dos países multilingües y multiculturales, como son Bélgica y la Confederación Helvética. Malta y Gibraltar son territorios históricamente vinculados al Reino Unido pero disponen de lengua propia de origen latino (maltés y ladino) y comparten otros muchos elementos de identidad con las restantes sociedades eurolatinas. Una consideración del tema basada únicamente en criterios lingüísticos debería incorporar asimismo a Rumanía y Moldavia, pero otros tipos de argumentos incluirían estos territorios, seguramente, en el área eslava del continente.

La Tabla 1 reúne para los años 2000 y 2010 los datos de población de todos los Estados independientes mencionados y añade las regiones belgas de Valonia y Bruselas como también las cifras de población de la Romandía suiza, integrada por los cantones de Ginebra, Jura, Neuchâtel y Vaud, así como las del Tesino y del resto de la Suiza latina, que estaría formada por los cantones de Valais, Friburgo, Berna y los Grisones. En el caso de los últimos cantones mencionados, de carácter multilingüe, las cifras recogidas en la tabla son exclusivamente las que corresponden a los residentes francófonos e italófonos. Las cifras reunidas en la tabla permiten comprobar que la población conjunta de los cuatro países analizados en este trabajo alcanzaría el 95,9 por ciento del total de la Europa Latina en el año 2000 y el 95,8 por ciento en 2010.

Tabla 1. Población de la Europa Latina

	2000	2010
España	40.049.708	46.486.619
Francia	60.545.022	64.658.856
Italia	56.923.524	59.190.143
Portugal	10.249.022	10.573.479
Luxemburgo	439.500	512.400
Malta	380.201	414.027
Andorra	65.971	84.082
Mónaco	32.020	30.586
San Marino	n.d.	31.974
Gibraltar	27.495	29.752
Bruselas	959.318	1.089.538
Valonia	3.339.516	3.498.384
Romandía	1.290.503	1.442.201
Tesino	306.846	341.553
Resto de Suiza Latina	410.668	444.603
TOTAL	175.019.374	188.828.197

NOTA: los datos de Suiza corresponden a los años 2001 y 2012.

Fuentes: Eurostat; Statistics Belgium; Office fédéral de la statistique de Suiza (*Recensement fédéral de la population*); National Statistics Office (*Census in Malta*); Statistics Office. Government of Gibraltar (*Abstract of Statistics 2011*).

A la vista de los datos mencionados, está claro que los cuatro países analizados en este ejercicio forman el grueso de la Europa Latina en términos demográficos. En líneas generales, su peso sobre el PIB conjunto de la macrorregión eurolatina o sobre el mismo agregado para la UE resulta muy cercano al que ha podido establecerse a través de los datos de población. Con relación al resto del mundo, la posición de la economía de los países latinos de Europa, especialmente de los tres mayores, es bastante notable. Tal como muestra la Tabla 2, Francia ocupaba en 2010 la quinta posición en el ranking mundial por el volumen absoluto del PIB –medido en dólares norteamericanos–, Italia la octava y España la doceava. Pocos años atrás, Italia estaba por delante de Brasil, en séptima posición, y España en décima, antes que Canadá y Rusia. La pérdida de puestos en la lista se prolongó posteriormente, de modo que Corea del Sur y Australia avanzaron a España, por la continuación de la gran depresión que comenzara en 2007 y, asimismo, por la evolución a la baja del cambio exterior del euro.

Tabla 2. Producto Interior Bruto del año 2010, en millones de dólares

Estados Unidos	14.958.300	Brasil	2.143.035
China	5.930.529	Italia	2.055.355
Japón	5.495.379	India	1.708.451
Alemania	3.304.439	Canadá	1.577.040
Francia	2.565.039	Rusia	1.524.916
Reino Unido	2.285.562	España	1.384.845

Fuente: UNdata

### *Un paralelismo muy marcado*

Una vez obtenidas las series homogéneas del PIB de los cuatro países, puede procederse a la valoración del conjunto y de cada uno de ellos por separado para todo el período. Las tasas de crecimiento acumulativo anual, reunidas en la Tabla 3, son muy semejantes entre sí, aunque también señalan algunas diferencias. La economía que más creció a lo largo del período fue la de España, tanto en la producción de bienes y servicios como en la dimensión demográfica y también en PIB por habitante. Las diferencias en la trayectoria del PIB per cápita de España y Portugal son apenas perceptibles, pero en el caso de Portugal se alcanzaron con una expansión demográfica mucho menor. El crecimiento del PIB de Francia fue casi idéntico al de Italia –ambos más bajos que el español, si bien dentro de un orden de magnitud semejante. En cambio, la población italiana aumentó bastante menos que la francesa por lo que el PIB por habitante de Italia mejoró en mayor medida.

Tabla 3. Tasas de crecimiento acumulativo anual de población y PIB, 1950-2013

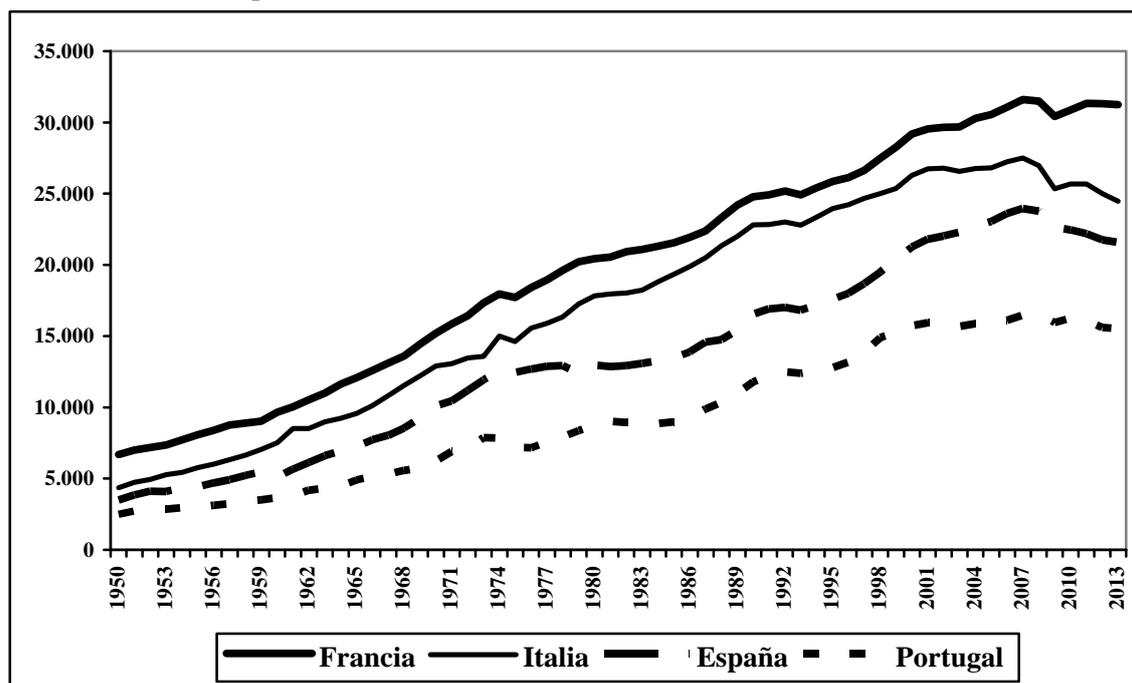
	PIB real	Población	PIB per cápita
España	3,78	0,81	2,94
Francia	3,18	0,68	2,48
Italia	3,20	0,41	2,78
Portugal	3,23	0,34	2,89
...			
Europa Latina	3,30	0,60	2,69

Fuente: *Apéndice*

Observada en conjunto, la evolución del PIB por habitante de la Europa Latina ascendió a una tasa media de casi el 2,7 por ciento anual. El comportamiento de todos ellos ha sido, en realidad, muy semejante, aunque con algunas diferencias. Los ritmos de expansión de los cuatro países considerados fueron tanto más bajos cuanto más elevado era el punto de partida respectivo, en los casos de Francia, Italia y España. Portugal escapa a esa pauta, ya que creció menos que España con un nivel inicial más bajo, aunque por muy poco margen puesto que la diferencia entre su tasa de crecimiento y la de España es de tan solo un 0,05 por ciento anual.

Las series obtenidas mediante los procedimientos que se exponen en las secciones precedentes arrojan las cifras del PIB, en moneda constante y en términos por habitante, que se presentan en el Gráfico 1. La primera conclusión que se alcanza del mismo es que el orden jerárquico de las cuatro economías se mantiene con pocas alteraciones a lo largo de todo el período: el liderazgo de Francia, como las posiciones segunda, tercera y cuarta de Italia, España y Portugal, no se modifican ni una sola vez. También se advierte que la dinámica de la economía francesa es más regular que ninguna otra, de tal modo que su ritmo de crecimiento parece haberse alterado poco hasta el año 2007. La evolución del PIB de Italia es más volátil que la de Francia pero mantiene una pauta bastante regular también hasta 2001. Desde esa fecha y hasta 2007, la trayectoria es de puro estancamiento mientras que a partir del último de los años mencionados y hasta 2013 se trata ya de una auténtica y profunda caída.

Gráfico 1. PIB real por habitante, en euros de 2010



Fuente: *Apéndice*

La trayectoria del PIB español aparece como bastante cercana a la de Francia e Italia hasta 1974-1975, pero desde entonces pierde dinamismo y se aleja ostensiblemente a la de ambos países. Se registra algún acercamiento desde el año 1986, en que se produjo la integración en la CEE, y sobre todo desde 1996-2000. A partir del año 2007 esa evolución queda interrumpida y se vuelve a perder terreno con respecto a Francia, aunque de forma paralela a la evolución de Italia. La evolución de la economía portuguesa es muy semejante a la española, aunque con menor inestabilidad. Las ganancias y pérdidas en el dinamismo de su economía aparecen como menos marcadas que en la economía española en todas las ocasiones en que se detectan variaciones en las tendencias de medio plazo. Pese a lo que suele entenderse, las cifras oficiales muestran que la caída de la economía portuguesa desde 2007 es sustancialmente menor que la de España o la de Italia.

Las series del PIB por habitante de los cuatro países se ajustan hasta cierto punto a una pauta de evolución común, aunque con desviaciones significativas. Para captar algo mejor las divergencias entre los cuatro, he procedido a distinguir seis etapas que corresponden a otras tantas situaciones distintas. Los períodos proceden, sobre todo, de la experiencia histórica española, lo que se explica, en buena parte, porque se trata de la economía cuya evolución ha sufrido mayores cambios de rumbo. La Tabla 4 reúne las tasas de crecimiento para los mencionados lapsos y permite identificar situaciones diferentes.

En la primera década, de 1950 a 1960, Italia supera de un modo muy notable a los otros cuatro países que presentan tasas de crecimiento semejantes. Los efectos del Plan Marshall y, probablemente, de la integración europea, con la creación de la CECA (1951) y de la CEE (1957), pudieron favorecer el fuerte impulso de la economía

italiana. Comparativamente, el verdadero “miracolo”<sup>22</sup> económico italiano habría correspondido en mayor medida a esa primera década, aunque se prolongó en la segunda de una forma algo más moderada. Los quince años siguientes, entre 1960 y 1975, habrían contemplado el “milagro” económico español, asociado, indudablemente, a la apertura y la liberalización iniciadas en 1959, así como al impulso industrializador y al arranque del turismo de masas que tuvieron lugar en el período. Por detrás, Portugal, Italia y Francia alcanzaron un crecimiento también muy intenso. Para todos los países considerados, salvo Italia, estos quince años registraron los más elevados incrementos del PIB per cápita de la historia.

Tabla 4. Tasas de crecimiento acumulativo anual

	España	Francia	Italia	Portugal
1950-1960	3,86	3,78	5,58	3,92
1960-1975	6,13	4,11	4,55	4,62
1975-1985	0,82	1,98	2,84	2,24
1985-1996	2,66	1,76	2,07	3,55
1996-2007	2,63	1,75	1,16	2,03
2007-2013	-1,63	-0,18	-1,94	-0,95

Fuente: *Apéndice*.

La economía española perdió buena parte de las ganancias conseguidas respecto de las economías europeas más avanzadas durante los años de la crisis del petróleo y de la transición a la democracia, a partir de 1975. En este período, la evolución de los cuatro países, de todos modos, empeoró claramente respecto de la etapa anterior. A pesar de ello, tanto Francia como Italia alcanzaron en esos años tasas superiores a las de los treinta años siguientes. Por tanto, para ambos países fue el comienzo de una pérdida progresiva de impulso, de lo que no se librarían nunca más. En cambio, Portugal y, en medida algo menor, España sí que consiguieron tasas más elevadas desde que se consumó la integración en la CEE, a 1 de enero de 1986 en los dos casos. Durante la etapa de depresión que comenzó en 2007, todos registraron una dinámica de retroceso con fuertes pérdidas para Italia y España, bastante menos en Portugal y mucho menos aun en Francia.

Desde la perspectiva del análisis puramente coyuntural, las cuatro series no ofrecen especiales sorpresas. La Tabla 5 presenta las tasas de variación interanual del PIB por habitante de los cuatro países a lo largo del período. En términos generales, el signo propio de cada ejercicio suele ser bastante coincidente, aunque también se advierten algunas diferencias. Las economías de menor tamaño, Portugal y España, alcanzan valores algo mayores en sus puntos más elevados y también más bajos en los ejercicios más negativos. Pero las diferencias no son muy grandes. A pesar de que las trayectorias son bastante cercanas, las variaciones coyunturales no siempre cumplen esa circunstancia y pueden aparecer en ejercicios distintos. Pueden compararse, en ese sentido, los elevados incrementos del PIB español en 1969 y 1970 que de algún modo se repiten en Portugal más tarde; esto es en 1970, 1971 y 1972. El motivo se encontraría, más allá de los factores comunes que inciden en los cuatro países, en coyunturas específicas de cada uno de ellos, probablemente bastante relacionadas con las particularidades de la política económica en cada momento.

<sup>22</sup> Castronovo (2010).

Tabla 5. Tasas de variación interanual del PIB real

	España	Francia	Italia	Portugal
1951	10,90	5,78	9,68	3,30
1952	7,63	3,11	4,59	0,60
1953	0,53	3,47	7,23	6,98
1954	6,42	5,55	3,78	5,18
1955	2,77	5,32	6,93	2,99
1956	7,16	5,03	4,93	3,52
1957	5,76	5,53	5,68	3,94
1958	6,72	2,67	5,61	7,24
1959	-2,22	2,67	7,09	3,31
1960	2,13	7,98	7,17	4,75
1961	12,41	4,98	8,01	3,62
1962	9,56	6,83	6,67	10,31
1963	8,68	6,22	6,05	3,87
1964	6,36	6,65	3,78	3,99
1965	6,05	4,84	4,44	8,86
1966	7,31	5,23	6,61	4,43
1967	5,16	4,93	7,69	3,85
1968	7,56	4,48	7,21	4,92
1969	9,67	7,11	6,55	2,36
1970	9,54	6,12	6,07	8,12
1971	4,51	5,35	1,82	9,94
1972	7,97	4,55	3,66	9,64
1973	7,80	6,32	7,07	4,64
1974	5,91	4,28	5,49	2,24
1975	0,56	-0,98	-2,06	-4,23
1976	3,17	4,31	7,06	1,90
1977	2,98	3,46	2,55	4,93
1978	1,46	3,98	3,24	5,25
1979	-3,49	3,56	5,93	5,91
1980	5,95	1,59	3,41	3,81
1981	-0,13	1,08	0,87	1,84
1982	1,25	2,50	0,43	1,82
1983	1,77	1,26	1,18	0,77
1984	1,78	1,52	3,23	-0,84
1985	2,32	1,63	2,80	1,35
1986	3,25	2,35	2,86	2,79
1987	5,55	2,57	3,19	6,92
1988	1,53	4,73	4,18	4,69
1989	4,83	4,36	3,38	5,96
1990	7,43	2,92	2,06	7,00
1991	2,54	1,03	1,54	3,03
1992	0,93	1,60	0,83	3,24
1993	-1,03	-0,61	-0,85	-0,65
1994	2,38	2,34	2,11	1,39
1995	2,66	2,09	2,89	2,18
1996	2,45	1,39	1,13	3,69

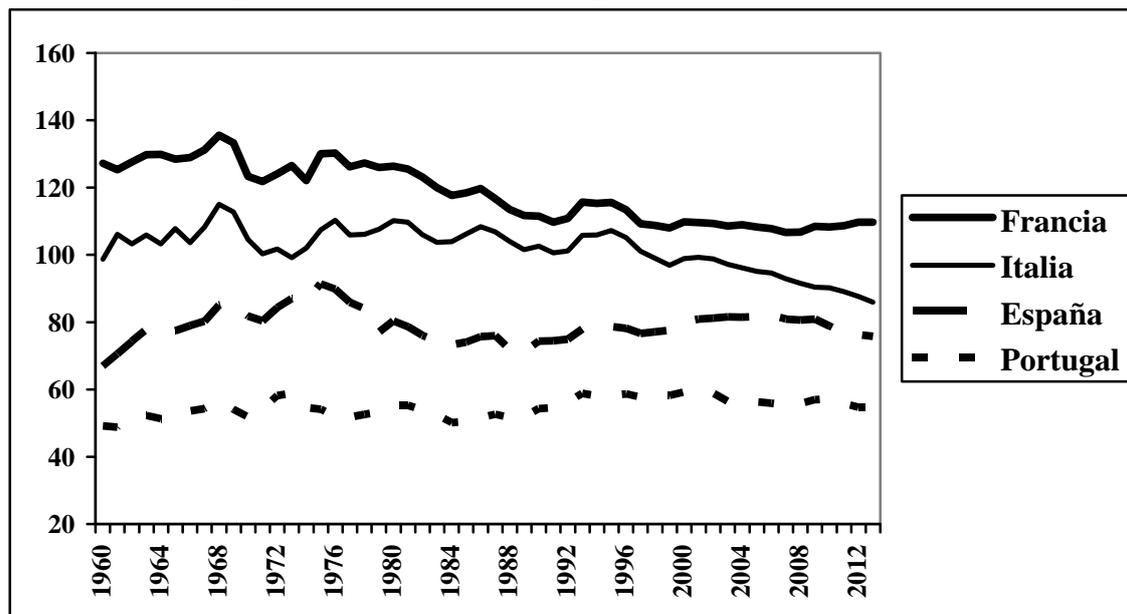
1997	3,90	2,34	1,87	4,41
1998	4,46	3,55	1,45	5,14
1999	4,73	3,41	1,45	4,07
2000	5,04	3,88	3,65	3,92
2001	3,67	1,95	1,86	1,97
2002	2,71	1,12	0,45	0,76
2003	3,09	0,82	-0,05	-0,91
2004	3,26	2,79	1,73	1,56
2005	3,58	1,61	0,93	0,78
2006	4,08	2,38	2,20	1,45
2007	3,48	2,36	1,68	2,37
2008	0,89	0,20	-1,16	-0,01
2009	-3,85	-2,94	-5,49	-2,91
2010	-0,52	1,96	1,72	1,94
2011	-0,88	2,08	0,45	-1,25
2012	-1,77	0,34	-2,37	-3,23
2013	-1,18	0,28	-2,00	-1,41

Fuente: *Apéndice*.

Más allá del análisis de la coyuntura, la relación de la trayectoria del PIB por habitante de cada país con la evolución del conjunto de los 15 miembros la UE que se integraron antes de la gran ampliación del año 2004<sup>23</sup> hace posible la observación de los movimientos de convergencia y divergencia económica real a lo largo del período. El Gráfico 2 presenta los resultados entre 1960 y 2013. En esos términos, resulta muy visible la pérdida de ventaja relativa de Francia y más tardíamente de Italia, La evolución de España fue de clara convergencia con Europa hasta 1975 y de divergencia en los quince años siguientes. Un nuevo acercamiento a la media europea, menos intenso, tuvo lugar a partir de 1986 para dejar paso a una clara estabilidad en 2000-2007 y al retroceso de entonces en adelante. La evolución relativa del PIB por habitante de Portugal fue semejante a la española aunque mucho más moderada en sus movimientos.

<sup>23</sup> Esta sexta ampliación de la UE consistió en la integración simultánea de Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia y la República Checa.

Gráfico 2. Convergencia económica real: PIB por habitante (UE 15 = 100)



Fuente: *Apéndice*.

### **Conclusiones**

El proceso de redefinición y ampliación de los conceptos básicos de la Contabilidad Nacional, en particular a partir de la aplicación de la metodología definida en los sistemas SNA 93 y SEC 95 obligan a reconstruir las series históricas existentes hasta la actualidad con recurso a los nuevos procedimientos. Esta elaboración constituye, además, un paso intermedio obligado para construir posteriormente cifras de tercera generación de acuerdo con el sistema contable SEC 2010, de aplicación desde el tercer trimestre de 2014. Las cifras resultantes de la revisión retrospectiva deben ser necesariamente más elevadas y, por lo mismo, exigen estimaciones nuevas.

Los cuatro países principales de la Europa Latina disponen ya de cifras del PIB revisadas, mediante la sistemática de la retropolación, que se combinan con cifras de población también actualizadas gracias a la disponibilidad de los nuevos censos y cálculos intercensales. A partir de esas cifras, se ha procedido a aplicar un tratamiento cronológico idéntico a las cuatro series, lo que proporciona cifras homogéneas para todo el período 1950-2013. La evolución del PIB por habitante de la Europa Latina ascendió a una tasa de casi el 2,7 por ciento anual, que no puede considerarse como extraordinaria.

Las tasas de crecimiento acumulativo anual para el conjunto del período son muy semejantes entre sí, aunque identifican a la economía española como la que más creció, tanto en la producción de bienes y servicios como en la dimensión demográfica y también en PIB por habitante, tal vez por haber partido de un nivel más bajo salvo en el caso de Portugal. En ese sentido, puede afirmarse que España alcanzó mejores resultados que Portugal en la convergencia con la media de la UE. De todos modos, las diferencias en la trayectoria del PIB per cápita de España y Portugal son apenas perceptibles. El crecimiento del PIB de Francia fue muy cercano al de Italia, pero, como que la población italiana aumentó bastante menos que la francesa, el PIB por habitante

de Italia mejoró en mayor medida. En ambos casos, las cifras son algo más bajas que las de los dos países ibéricos, más atrasadas en el punto inicial del período analizado.

Observado en períodos de duración media, resulta especialmente destacado el crecimiento de todos los países en los veinticinco primeros años, mientras que en los treinta siguientes la expansión resultó mucho más moderada y de 2007 en adelante se sumieron en una nueva gran depresión. En los cuatro países, el máximo histórico del PIB por habitante se alcanzó en el año 2007, si bien la intensidad de la caída en 2007-2013 ha sido distinta: mayor en Italia (-1,94 por ciento anual) y España (-1,62 por ciento) y menos dramática en Portugal (-0,95) y en Francia (-0,18 por ciento).

## Bibliografía

- Amaral, L. (2009): *New series for GDP per Capita, per Worker, and per Worker-hour in Portugal, 1950-2007*. Lisboa. Nova School of Business & Economics. WP0540. WP.
- Baffigi, A. (2011): *Italian National Accounts 1861-2011*. Roma. Banca d'Italia. Economic History WP n. 18.
- Banco de España (2005): "La Contabilidad Nacional de España. Base 2000: Principales cambios e implicaciones para los agregados macroeconómicos", *Boletín Económico*, junio, pp. 58-72.
- Bardini, C.; Carreras, A. y P. Lains (1995): "The National Accounts for Italy, Spain and Portugal", *Scandinavian Economic History Review*, XLIII, 1, pp. 115-146.
- Batista, D.; Martins, C.; Pinheiro, M. y J. Reis (1997): *New Estimates for Portugal's GDP, 1910-1958*. Lisboa, Banco de Portugal. *História Económica* n° 7.
- Cachón Simal, M<sup>a</sup> Á. (1995): "Cuatro décadas de contabilidad nacional en España", *Boletín Económico de I.C.E.*, 2.456 (22/28 de mayo), pp. 13-21.
- Cañada, A. (1999): "El nuevo sistema de cuentas nacionales (SEC95) y sus implicaciones para el análisis de la coyuntura", *Información Comercial Española*, 780, pp. 125-142.
- Cañada Martínez, A. e I. Toledo Muñoz (2003): "Una nota metodológica sobre las estimaciones de la Contabilidad Nacional a precios constantes", *Revista de Economía Aplicada*, XI, 31, pp. 135-149.
- Carrilho, M<sup>a</sup>. J. y L. Patrício (2010): "A situação demográfica recente em Portugal", *Revista de Estudos Demográficos*, 48, pp. 101-145.
- Castronovo, V. (2010): *L'Italia del miracolo economico*, Roma, Laterza.
- Corrales Crespo, A. y D. Taguas Coejo (1991), "Series macroeconómicas para el período 1954-88: un intento de homogeneización", en C. Molinas, M. Sebastián y A. Zabalza, eds.: *La economía española. Una perspectiva macroeconómica*, Barcelona y Madrid, Antoni Bosch, ed.-Instituto de Estudios Fiscales, pp. 583-646.
- E.E.C. Statistical Office, *European System of Integrated Economic Accounts*, Luxemburgo, Statistical Office of the European Communities, 1979 (2<sup>a</sup> ed).
- Eurostat (1974): *Comparaison en termes réels du produit intérieur brut des pays de la Communauté européenne – 1970*, Luxemburg. (otros volúmenes para 1975, 1980, 1985 y siguientes).

- Eurostat (1974): *Comptes nationaux SEC – Agrégats 1970-1990*, 1992.
- Fenoaltea, S. (2005): “The growth of the Italian economy, 1861-1913: preliminary second-generation estimates”, *The European Review of Economic History*, 9, pp.273-312.
- Gómez del Moral, M. y A. Cristóbal (2004): “La Contabilidad Nacional de España: una medición de la actividad económica”, *Presupuesto y Gasto Público*, 37, 4, pp. 237-251.
- Groningen Growth and Development Centre (GGDC) (2006): Total Economy Database, <http://www.ggdc.net>.
- Instituto Nacional de Estadística (1999): “Contabilidad Nacional de España. Base 1995”, *Boletín Trimestral de Coyuntura*, 72, pp. 1-19.
- Lains, P. (2003): *Os Progressos do Atraso. Uma Nova História Económica de Portugal, 1842-1992*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais.
- Maddison, A. (2001): *The world economy: A Millennial Perspective*, París, OCDE.
- Maddison, A. (2003): *The world economy: historical statistics*, París, OCDE.
- Maluquer de Motes, J. (2005): “¿Cuánto, y cuando, progresó la economía española moderna? La Contabilidad Nacional retrospectiva de Prados de la Escosura”, *Revista de Historia Industrial*, XIV, 28, pp. 195-208.
- Maluquer de Motes, J. (2008): “El crecimiento moderno de la población de España de 1850 a 2001: una serie homogénea anual”, *Investigaciones de Historia Económica*, 10, págs. 129-162.
- Maluquer de Motes, J. (2009a): “Del caos al cosmos: una nueva serie enlazada del Producto Interior Bruto de España entre 1850 y 2000”, *Revista de Economía Aplicada*, XVII, 49, pp. 5-45.
- Maluquer de Motes, J. (2009b): “Viajar a través del cosmos: la medida de la creación de riqueza y la serie histórica del Producto Interior Bruto de España (1850-2008)”, *Revista de Economía Aplicada*, XVII, 51, pp. 25-54.
- Maluquer de Motes, J. (2014a): *La economía española en perspectiva histórica*, Barcelona, Pasado y Presente.
- Maluquer de Motes, J. (2014b): “Movimiento natural y saldos migratorios de la población de España (1880-2012)”, en prensa.
- Naciones Unidas (1970): “Un sistema de Cuentas Nacionales”. Estudios de Métodos. Serie F, núm. 2. ONU, Nueva York [versión inglesa de 1968].
- OCDE (1993): *National Accounts 1960-1991*, París, vol. I.
- OCDE (2002): *Measuring the Non-observed Economy. A Handbook*, París.
- Pinheiro, M. (1997): *Séries Longas para a Economia Portuguesa, Pós-II Guerra Mundial*. Vol. I. *Séries Estatísticas*, Lisboa, Banco de Portugal.
- Prados de la Escosura, L. (2003): *El progreso económico de España (1850-2000)*, Bilbao, Fundación BBVA.
- Prados de la Escosura, L. (2007): “Growth and Structural Change in Spain, 1850-2000. A European Perspective”, *Revista de Historia Económica*, 1, pp. 147-181.
- U.N. Statistical Office, *A System of National Accounts and supporting tables*, serie F, n.2, New York, ONU, 1953.
- U.N. Statistical Office, *A System of National Accounts*, serie F, n. 2, rev. 3, New York, ONU, 1968.
- Valério, N. (2001): *Estatísticas Históricas Portuguesas*, Lisboa, Instituto Nacional de Estatística.

**Tabla A.1. PIB pm, población y PIB por habitante de España**

	PIB Millones de €* 2010 = 100.000	Índice de precios 2010 = 100.000	PIB Millones de € de 2010	Población Miles de personas	PIB per cápita € de 2010
1950	1.599	1.635	97.771	28.016,8	3.490
1951	1.940	1.789	108.424	28.184,8	3.847
1952	2.046	1.753	116.695	28.360,0	4.115
1953	2.090	1.782	117.308	28.587,9	4.103
1954	2.252	1.804	124.845	28.818,5	4.332
1955	2.407	1.876	128.300	29.040,3	4.418
1956	2.730	1.986	137.483	29.268,4	4.697
1957	3.199	2.200	145.399	29.508,9	4.927
1958	3.871	2.495	155.165	29.787,8	5.209
1959	4.003	2.637	151.792	30.099,5	5.043
1960	4.110	2.651	155.019	30.418,2	5.096
1961	4.703	2.699	174.259	30.764,2	5.664
1962	5.447	2.853	190.924	31.110,4	6.137
1963	6.426	3.097	207.491	31.452,2	6.597
1964	7.265	3.292	220.691	31.821,3	6.935
1965	8.428	3.601	234.033	32.186,1	7.271
1966	9.777	3.893	251.132	32.550,3	7.715
1967	11.071	4.192	264.097	32.932,1	8.019
1968	12.499	4.400	284.064	33.288,4	8.533
1969	14.311	4.594	311.520	33.580,3	9.277
1970	16.745	4.907	341.247	33.831,5	10.087
1971	18.898	5.299	356.633	34.118,0	10.453
1972	22.179	5.760	385.052	34.467,8	11.171
1973	26.739	6.442	415.073	34.817,7	11.921
1974	32.745	7.449	439.589	35.162,4	12.502
1975	38.448	8.698	442.033	35.547,4	12.435
1976	46.267	10.145	456.057	35.984,5	12.674
1977	58.706	12.500	469.648	36.430,2	12.892
1978	71.854	15.080	476.485	36.837,9	12.935
1979	84.055	18.278	459.870	37.208,3	12.359
1980	97.385	19.988	487.217	37.534,8	12.980
1981	109.268	22.456	486.588	37.829,4	12.863
1982	125.656	25.506	492.654	38.081,0	12.937
1983	143.078	28.537	501.378	38.305,8	13.089
1984	161.454	31.638	510.317	38.506,8	13.253
1985	179.402	34.357	522.170	38.689,8	13.496
1986	205.391	38.096	539.139	38.851,8	13.877
1987	229.670	40.359	569.067	39.001,5	14.591
1988	255.698	44.257	577.757	39.138,3	14.762
1989	286.526	47.309	605.646	39.259,7	15.427
1990	319.146	49.051	650.639	39.358,1	16.531
1991	349.967	52.454	667.189	39.448,9	16.913
1992	376.923	55.974	673.389	39.550,4	17.026
1993	389.960	58.513	666.451	39.645,3	16.810
1994	414.744	60.784	682.325	39.723,8	17.177

1995	446.795	63.782	700.503	39.788,5	17.606
1996	473.577	65.988	717.671	39.848,4	18.010
1997	503.787	67.561	745.677	39.916,5	18.681
1998	539.325	69.237	778.955	40.003,8	19.472
1999	579.662	71.056	815.782	40.130,6	20.328
2000	629.907	73.509	856.911	40.342,2	21.241
2001	680.397	76.590	888.363	40.756,0	21.797
2002	729.258	79.925	912.423	41.423,5	22.027
2003	783.082	83.252	940.616	42.196,2	22.291
2004	841.294	86.617	971.280	42.859,2	22.662
2005	909.298	90.380	1.006.083	43.662,6	23.042
2006	985.547	94.121	1.047.106	44.360,5	23.604
2007	1.053.161	97.197	1.083.532	45.236,0	23.953
2008	1.087.788	99.506	1.093.188	45.983,2	23.774
2009	1.046.894	99.602	1.051.077	46.367,6	22.668
2010	1.045.620	100.000	1.045.620	46.562,5	22.456
2011	1.046.327	100.958	1.036.398	46.736,3	22.175
2012	1.029.002	101.078	1.018.028	46.766,4	21.771
2013	1.022.988	101.134	1.011.517	46.609,7	21.702

(\*) en equivalencia a pesetas según el tipo de cambio fijo de 166,386 por euro.

Fuente: Maluquer (2014a).

**Tabla A.2. PIB pm, población y PIB por habitante de Francia**

	PIB € Millones de €	Índice de precios 2010 = 100.000	PIB Millones de €de 2010	Población Miles de personas	PIB per cápita €de 2010
1950	15.283	5.351	285.607	42.781,4	6.676
1951	19.281	6.382	302.112	43.115,7	7.007
1952	22.497	7.222	311.500	43.426,8	7.173
1953	23.332	7.241	322.213	43.725,5	7.369
1954	24.766	7.280	340.187	44.037,2	7.725
1955	26.612	7.427	358.311	44.416,9	8.067
1956	29.353	7.802	376.222	44.841,7	8.390
1957	33.146	8.349	397.005	45.320,2	8.760
1958	38.311	9.399	407.609	45.809,0	8.898
1959	41.814	9.991	418.514	46.270,2	9.045
1960	46.358	10.258	451.922	46.724,8	9.672
1961	20.230	10.588	474.409	47.214,3	10.048
1962	56.278	11.105	506.783	48.068,2	10.543
1963	63.111	11.724	538.302	48.905,4	11.007
1964	70.115	12.213	574.104	49.410,8	11.619
1965	75.745	12.584	601.912	49.868,4	12.070
1966	82.091	12.960	633.421	50.283,5	12.597
1967	88.768	13.357	664.577	50.676,9	13.114
1968	96.850	13.947	694.415	51.052,4	13.602
1969	111.363	14.972	743.811	51.464,1	14.453
1970	124.546	15.779	789.316	51.928,7	15.200
1971	138.921	16.707	831.515	52.418,5	15.863
1972	155.261	17.860	869.323	52.878,5	16.440
1973	177.827	19.241	924.209	53.305,4	17.338
1974	206.477	21.423	963.810	53.655,3	17.963
1975	232.339	24.344	954.398	53.899,5	17.707
1976	268.570	26.979	995.477	54.113,8	18.396
1977	302.414	29.364	1.029.879	54.355,8	18.947
1978	343.495	32.076	1.070.878	54.592,1	19.616
1979	392.206	35.366	1.108.992	54.827,3	20.227
1980	444.258	39.433	1.126.614	55.107,3	20.444
1981	501.424	44.031	1.138.798	55.416,0	20.550
1982	576.161	49.359	1.167.286	55.739,0	20.942
1983	640.170	54.159	1.182.019	56.035,8	21.094
1984	696.001	58.001	1.199.981	56.305,4	21.312
1985	746.028	61.174	1.219.518	56.582,3	21.553
1986	802.937	64.327	1.248.211	56.866,1	21.950
1987	844.673	65.975	1.280.293	57.168,7	22.395
1988	913.617	68.135	1.340.893	57.492,3	23.323
1989	985.836	70.451	1.399.322	57.828,0	24.198
1990	1.042.521	72.393	1.440.086	58.138,3	24.770
1991	1.081.221	74.312	1.454.975	58.425,7	24.903
1992	1.119.752	75.746	1.478.299	58.711,6	25.179
1993	1.132.396	77.070	1.469.308	58.961,0	24.920
1994	1.171.196	77.938	1.503.704	59.175,3	25.411

1995	1.211.175	78.900	1.535.076	59.384,0	25.850
1996	1.245.939	80.052	1.556.413	59.589,3	26.119
1997	1.288.183	80.784	1.592.827	59.795,3	26.638
1998	1.346.242	81.620	1.649.402	60.011,0	27.485
1999	1.394.566	81.764	1.705.599	60.315,4	28.278
2000	1.471.402	83.050	1.771.707	60.724,8	29.176
2001	1.530.328	84.723	1.806.272	61.163,2	29.532
2002	1.581.799	86.602	1.826.515	61.604,6	29.649
2003	1.626.652	88.332	1.841.521	62.037,5	29.684
2004	1.699.928	89.811	1.892.784	62.490,8	30.289
2005	1.760.255	91.528	1.923.187	62.958,3	30.547
2006	1.840.659	93.488	1.968.872	63.393,4	31.058
2007	1.932.914	95.906	2.015.425	63.781,3	31.599
2008	1.985.984	98.344	2.019.426	64.133,2	31.488
2009	1.941.337	99.048	1.959.996	64.458,7	30.407
2010	1.998.512	100.000	1.998.512	64.773,2	30.854
2011	2.066.257	101.287	2.040.002	65.092,6	31.340
2012	2.104.919	102.836	2.046.870	65.397,3	31.299
2013	2.134.963	104.008	2.052.691	65.681,9	31.252

(\*) en equivalencia al franco francés según el tipo de cambio fijo de 6,55957 por euro.  
 INSEE: Comptes Nationaux base 2005; Eurostat (*database*).

**Tabla A.3. PIB pm, población y PIB por habitante de Italia**

	PIB € Millones de €	Índice de precios 2010 = 100.000	PIB Millones de €de 2010	Población Miles de personas	PIB per cápita €de 2010
1950	5.062	2.465	205.365	47.105	4.360
1951	6.011	2.669	225.245	47.418	4.750
1952	6.497	2.757	235.663	47.666	4.944
1953	7.211	2.854	252.634	47.958	5.268
1954	7.708	2.940	262.163	48.300	5.428
1955	8.508	3.035	280.280	48.633	5.763
1956	9.288	3.157	294.174	48.922	6.013
1957	9.997	3.216	310.819	49.184	6.320
1958	10.774	3.282	328.245	49.477	6.634
1959	11.466	3.262	351.521	49.833	7.054
1960	12.483	3.314	376.715	50.200	7.504
1961	14.029	3.448	406.904	50.537	8.512
1962	15.765	3.632	434.043	50.880	8.531
1963	18.135	3.940	460.310	51.252	8.981
1964	19.961	4.179	477.692	51.676	9.244
1965	21.533	4.316	498.897	52.113	9.573
1966	23.501	4.419	531.882	52.519	10.127
1967	26.090	4.555	572.811	52.901	10.828
1968	28.318	4.611	614.100	53.236	11.535
1969	31.311	4.785	654.304	53.538	12.221
1970	35.384	5.098	694.015	53.822	12.895
1971	38.620	5.465	706.680	54.074	13.069
1972	42.307	5.775	732.571	54.382	13.471
1973	51.080	6.512	784.364	54.752	13.582
1974	64.769	7.828	827.390	55.111	15.013
1975	74.230	9.160	810.373	55.441	14.617
1976	93.336	10.759	867.548	55.719	15.570
1977	113.428	12.750	889.639	55.956	15.899
1978	133.464	14.532	918.422	56.155	16.355
1979	163.266	16.782	972.885	56.318	17.275
1980	204.018	20.279	1.006.052	56.434	17.827
1981	244.495	24.093	1.014.789	56.502	17.960
1982	288.610	28.318	1.019.159	56.544	18.024
1983	336.151	32.600	1.031.148	56.564	18.230
1984	384.338	36.108	1.064.405	56.577	18.813
1985	431.380	39.425	1.094.182	56.593	19.334
1986	477.022	42.384	1.125.481	56.596	19.886
1987	521.819	44.933	1.161.331	56.602	20.517
1988	579.887	47.932	1.209.826	56.629	21.364
1989	636.649	51.047	1.247.191	56.672	22.007
1990	704.477	54.469	1.293.345	56.719	22.803
1991	769.425	59.361	1.296.191	56.759	22.837
1992	809.601	61.953	1.306.789	56.797	23.008
1993	833.889	64.361	1.295.645	56.832	22.798
1994	882.002	66.641	1.327.099	56.843	23.347

1995	952.158	69.923	1.361.722	56.844	23.955
1996	1.009.158	73.278	1.377.173	56.860	24.220
1997	1.054.336	75.156	1.402.871	56.890	24.659
1998	1.098.081	77.157	1.423.187	56.907	25.009
1999	1.133.998	78.541	1.443.839	56.917	25.367
2000	1.198.292	80.068	1.496.591	56.943	26.282
2001	1.255.738	82.372	1.524.467	56.978	26.755
2002	1.301.873	85.015	1.531.349	57.158	26.792
2003	1.341.850	87.666	1.530.633	57.605	26.571
2004	1.397.728	89.763	1.557.126	58.175	26.766
2005	1.436.380	91.394	1.571.627	58.607	26.816
2006	1.493.031	92.955	1.606.186	58.942	27.250
2007	1.554.199	95.162	1.633.219	59.375	27.507
2008	1.575.144	97.572	1.614.335	59.832	26.981
2009	1.519.695	99.611	1.525.637	60.193	25.346
2010	1.553.166	100.000	1.553.166	60.483	25.679
2011	1.579.946	101.342	1.559.022	60.724	25.674
2012	1.566.912	102.925	1.522.382	60.905	24.996
2013	1.560.024	104.479	1.493.146	61.049	24.458

(\*) en equivalencia a la lira italiana según el tipo de cambio fijo de 1.936,27 por euro.

Fuente: Baffigi (2011).

**Tabla 4. PIB pm, población y PIB pm por habitante de Portugal**

	PIB € Millones de €	Índice de precios 2010 = 100.000	PIB Millones de € de 2010	Población Miles de personas	PIB per cápita € de 2010
1950	280	1.267	21.107	8.480	2.489
1951	317	1.327	22.909	8.501	2.695
1952	324	1.356	23.739	8.552	2.776
1953	326	1.327	24.540	8.606	2.852
1954	345	1.338	25.812	8.658	2.981
1955	361	1.359	26.584	8.727	3.046
1956	386	1.403	27.519	8.785	3.133
1957	419	1.433	28.602	8.851	3.232
1958	437	1.425	30.677	8.926	3.437
1959	464	1.464	31.689	8.997	3.522
1960	491	1.480	33.193	9.077	3.657
1961	511	1.487	34.393	8.986	3.827
1962	574	1.513	37.939	9.054	4.190
1963	593	1.505	39.407	9.109	4.326
1964	644	1.571	40.980	9.136	4.486
1965	749	1.679	44.608	9.122	4.890
1966	799	1.716	46.584	9.096	5.121
1967	895	1.851	48.377	9.110	5.310
1968	968	1.908	50.755	9.120	5.565
1969	1.039	2.000	51.952	9.075	5.725
1970	1.172	2.087	56.169	9.014	6.231
1971	1.357	2.197	61.751	8.967	6.886
1972	1.501	2.364	63.477	8.974	7.073
1973	1.892	2.678	70.664	8.978	7.871
1974	2.240	3.092	72.437	9.218	7.858
1975	2.593	3.738	69.374	9.633	7.202
1976	3.102	4.388	70.693	9.877	7.157
1977	3.987	5.375	74.176	9.770	7.592
1978	4.931	6.317	78.067	9.838	7.935
1979	6.270	7.584	82.678	9.874	8.373
1980	8.149	9.495	85.829	9.819	8.747
1981	9.791	11.202	87.406	9.884	9.041
1982	11.840	13.303	89.000	9.940	8.954
1983	15.127	16.867	89.684	9.976	8.990
1984	18.576	20.888	88.930	10.017	8.878
1985	22.804	25.301	90.130	10.031	8.985
1986	27.868	30.080	92.647	10.035	9.232
1987	32.830	33.147	99.043	10.025	9.880
1988	39.195	37.795	103.704	10.014	10.356
1989	46.305	42.139	109.887	9.996	10.993
1990	55.599	47.285	117.583	9.970	11.794
1991	63.754	52.627	121.143	9.965	12.157
1992	71.675	57.518	124.614	9.974	12.494
1993	74.959	60.549	123.799	9.991	12.391
1994	81.272	64.747	125.523	10.018	12.530

1995	87.841	68.468	128.295	10.043	12.775
1996	93.217	70.215	132.759	10.072	13.181
1997	101.146	71.934	140.609	10.110	13.908
1998	110.377	73.512	150.148	10.140	14.807
1999	118.661	76.396	155.324	10.195	15.235
2000	127.317	78.880	161.406	10.257	15.736
2001	134.471	81.699	164.593	10.329	15.935
2002	140.567	84.755	165.851	10.407	15.936
2003	143.472	87.302	164.340	10.475	15.689
2004	149.313	89.460	167.240	10.529	15.884
2005	154.269	91.719	168.197	10.570	15.913
2006	160.855	94.269	170.634	10.599	16.099
2007	169.319	96.937	174.669	10.618	16.450
2008	171.983	98.470	174.655	10.622	16.442
2009	168.529	99.383	169.575	10.633	15.949
2010	172.860	100.000	172.860	10.637	16.250
2011	171.126	100.251	170.698	10.622	16.070
2012	165.107	99.954	165.183	10.579	15.615
2013	165.690	101.737	162.861	10.482	15.538

(\*) en equivalencia al escudo según el tipo de cambio fijo de 200,482 por euro.

Fuentes: Amaral (2009), Batista *et al.* (1997), Pinheiro (1997), Valério (2001) Lains (2003), Carrilho y Patrício (2010) y Eurostat (*database*).